

Abu 'Uthmán 'Amr ben Bahr (Al-Yáhiz), *Elogio y diatriba de cortesanas y efebos*, edición y traducción del árabe de Pedro Buendía e Ignacio Gutiérrez de Terán, Madrid, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, col. «El collar de la paloma», 2018, ISBN 978-84-946564-8-4, 118 páginas.

El segundo volumen dedicado a la erótica árabe que se presenta dentro de la colección «El collar de la paloma», tiene por título *Elogio y diatriba de cortesanas y efebos*. Se trata de una de las obras del conocido prosista árabe al-Yáhiz (776-869 A.D.).

El trabajo que reseñamos es la traducción y edición de la obra de este autor árabe realizada por P. Buendía e I. Gutiérrez. Ambos experimentados traductores para los que este tipo de trabajo «continúa siendo un reto» como ellos mismos explican en su introducción (pp. 7-30).

Esta obra de al-Yáhiz combina la burla y la exposición de hechos con tono jocosos, con la propia libertad y claridad con la que se aborda el tema erótico en las altas esferas de la sociedad árabe del siglo VIII. El particular estilo del autor, así como la breve extensión de esta obra, hacen que la lectura de la misma resulte divertida y fácil para el lector.

Elogio y diatriba de cortesanas y efebos comienza con una introducción (pp. 7-30) de los editores y traductores. En ella, Buendía y Gutiérrez presentan un marco contextual que permite al lector familiarizarse y entender el ambiente sociocultural de la época, así como al propio autor. Los datos biográficos más relevantes de al-Yáhiz abren la introducción. Este iraquí, nacido en el seno de una familia humilde, logró —gracias al apoyo del califa al-Ma'mún— ganarse un sitio entre las altas esferas abasíes desde donde lideró muchos de los cambios culturales de la prolífera Bagdad. Actualmente, es considerado uno de los pioneros de la prosa árabe y uno de los padres de la «formación de la cultura clásica» (p. 12) en árabe.

Seguidamente, encontramos un estudio pormenorizado de la obra, atendiendo a cuestiones de contenido, estilo y género literario. *Mufájarat al-yawari wa l-gilmán* pertenece al género de la *risala* (epístola) aunque juega con una estructura en la que el debate entre dos contrincantes es el eje central de la misma. En este encuentro retórico, los dos interlocutores se enlazan en una serie de confrontaciones que pretenden poner de manifiesto las ventajas e inconvenientes de tener relaciones sexuales con un mancebo o con una cortesana. El estilo propio de al-Yáhiz, con su intelectual retórica y su genialidad discursiva, convierten este debate en una serie de ataques divertidos y, en ocasiones, humorísticos, en los que el tema tratado se expone sin reparos ni censuras. Como bien explican los editores, no quiere decir esto que la sexualidad, la infidelidad o la homosexualidad, etc., fueran una cuestión cotidiana entre las altas esferas de la época. Sin embargo, la literatura se ha permitido una serie de licencias al respecto que quedan patentes en la obra de al-Yáhiz.

Finalmente, encontramos los criterios de edición (pp. 28-31) donde Buendía y Gutiérrez precisan las técnicas empleadas para la edición y traducción de esta obra. En el caso de la traducción, destaca el uso de notas al pie de página con la intención de que no se pierda la información del texto original al ser vertido al castellano. Por otro lado,

como exponen los editores, y recuerdan en alguna de sus notas a pie de página, se ha elaborado un índice onomástico incluido al final de la obra en el que el lector puede hallar información relativa a poetas, escritores y personajes ilustres a los que se alude en el trabajo de al-Yáhiz (pp. 99-116). Sin duda, un práctico complemento a la lectura de esta obra que la convierte, asimismo, en una referencia dentro de este género literario, en particular, y la literatura árabe, en general.

Al-Yáhiz comienza con el «Exordio» (pp. 31-38) en el que introduce su obra, justificando con ello la necesidad de escribirla no porque la temática de la sexualidad fuera un tema controversial o ignorado, si no por todo lo contrario. La sexualidad se encuentra dentro de compendios médicos y es tratada como un saber más para los autores árabes. Sin embargo, la literatura tiene la oportunidad de tratar esta cuestión desde otra perspectiva —como en el caso de la obra que hoy reseñamos— no tan científica sino más bien práctica y cotidiana. Para justificar la temática seleccionada, al-Yáhiz cita diálogos y afirmaciones de personajes relevantes dentro del Islam o de la sociedad de Bagdad, ya sean poetas o políticos.

La parte central de este volumen, «Elogio y diatriba de cortesanas y efebos» (pp. 39-78), es un diálogo bidireccional en el que el propio al-Yáhiz asume ambos roles dentro de este debate. Se trata de una disputa entre dos personajes principales, que nunca se nos presentan, pero de los cuales se puede advertir su postura: por un lado, el personaje que defiende mantener relaciones sexuales con un efebo por encima de tenerlas con mujeres y, por otro, aquel cuya postura es la opuesta. Las intervenciones de ambos personajes se complementan con las ficticias afirmaciones de otros interlocutores situados tanto del lado de los efebos como del lado de las cortesanas.

El juego de la alternancia de afirmaciones que apoyan a uno y otro bando permite al autor el uso de la exageración y el detalle sin censura. Al-Yáhiz pone en boca de los interlocutores afirmaciones o historias de contenido sexual, siempre desde una perspectiva picaresca y divertida. La desmedida descripción de algunos hechos y de experiencias sexuales, así como las opiniones dispares sobre los pros y los contras de fornicar con efebos y cortesanas, son un recurso que atrae al lector al divertirlo con la lectura, más allá del interés propio de la temática en cuestión. Todo ello queda reforzado con los testimonios que al-Yáhiz atribuye a personajes conocidos por todos. Esto impregna el debate de una cierta veracidad irreal que permite, por un lado, justificar algunas declaraciones y, por otro, hacer más entretenidas y humorísticas muchas de las anécdotas que se narran.

La obra finaliza con un apartado titulado «Noticias y facecias sobre el asunto de la disputa» (pp. 79-98) que es descrito por el propio al-Yáhiz como «un corolario de anécdotas y agudezas proferidas por gentes ingeniosas y a veces ociosas, para levantar el ánimo del lector y arrancarlo del tedio y mórbida languidez» (p. 79). En esta ocasión el debate sobre efebos y cortesanas ha finalizado y únicamente se enlazan una serie de anécdotas que mantienen el tono sexual y bromista del resto de la obra. Como novedad, al-Yáhiz prescinde de nombres ilustres y reconocidos por todos y atribuye las afirmaciones e historietas a personajes anónimos o mucho más variopintos como los bujarrones, afeminados o pederastas «orgullosos de serlo», como él los denomina, que hacen de este apartado final una fuente continua de humor para el lector.

Como ya adelantamos, este breve volumen finaliza con un glosario de los personajes citados en la obra (pp. 99-116), seguido de una selección bibliográfica (pp. 117-118) que complementan la lectura.

El trabajo de ambos editores en esta obra de al-Yáhiz ha sido cuidado y conciso. El lector se adentra en la alta sociedad de Bagdad sin caer en el hastío de datos históricos y literarios innecesarios. Sin embargo, aunque la introducción resulta amena, una vez se inicia la lectura de la obra, el lector cuenta con el marco necesario para entender la obra y a su autor.

Por otro lado, en cuanto a la labor traductora de Buendía y Gutiérrez, hemos de destacar la fidelidad con el texto original, que ha sido respetado sin que por ello se haya perdido el tono humorístico que al-Yáhiz le concedió al escribirlo.

La aparición de este volumen contribuye, sin duda, a la difusión de la literatura árabe en lengua castellana pero no solo en el ámbito académico. Se trata de una edición cuya lectura resulta sencilla y que permite al lector acercarse a la prosa del célebre al-Yáhiz, sin necesidad de tener conocimiento previo sobre el autor o la literatura árabe.

Lourdes Bonhome Pulido
(Universidad de Córdoba)